

TEATROESPAÑOL



SANTO

De Ignacio García May, Ignacio del Moral y Ernesto Caballero

Dirección: Ernesto Caballero



DOSSIER DE PRENSA

TEATRO ESPAÑOL
SALA PEQUEÑA

Del 3 de marzo al 3 de abril

de martes a sábados a las 20.30 horas. Domingos 19 horas

Precio: 16 euros

Martes y miércoles 25% descuento

SANTO ♦ DOSSIER DE PRENSA ♦ 91 360 14 80 (5)
belen.herrero@teatroespanol.es ♦ prensateatro@teatroespanol.es

► **SANTO**

TEATRO

De Ignacio García May, Ignacio del Moral y Ernesto Caballero

Dirección: **Ernesto Caballero**

Del 3 de marzo al 3 de abril

Intérpretes

Aitana Sánchez-Gijón
José Luis Esteban
Esther Acevedo
Borja Luna

Equipo artístico

Escenografía **José Luis Raymond**
Vestuario **Ana Sebastián Delgado**
Iluminación **Paco Ariza**
Espacio sonoro **Ignacio García**
Dirección **Ernesto Caballero**

Una producción de **Teatro El Cruce**

Santo, una producción de Teatro el Cruce que se estrena en la Sala Pequeña del Teatro Español el próximo 3 de marzo, es un “tríptico”, una valiente y original propuesta de tres dramaturgos españoles contemporáneos: Ernesto Caballero, Ignacio García May e Ignacio del Moral. El espectáculo pone en escena un texto de cada uno de ellos: *Oratorio para Edith Stein*, *Los coleccionistas* y *Mientras Dios duerme*, respectivamente, escritos para la ocasión. El hilo conductor es el mismo espacio escénico y una idea: la santidad.

¿Qué lleva a tres autores a escribir en el siglo XXI sobre la santidad? ¿Qué perspectivas nos ofrecen? “*Surgió la idea de hacer algo juntos y abordar el tema de la santidad, un tema que nos desconcertaba y nos despertaba preguntas e interrogantes: el misterio, la ejemplaridad, la trascendencia...*”, explica Ernesto Caballero, responsable de la dirección de escena del montaje, que cuenta con un reparto versátil y de lujo: Aitana Sánchez Gijón y José Luis Esteban, acompañados de Borja Luna y Esther Acevedo.

Santo, que estará en cartel hasta el 3 de abril, cuenta con otros colaboradores como José Luis Raymon (escenografía), Paco Ariza (iluminación), Ignacio García (espacio sonoro) y Ana Sebastián (vestuario).

EL PROYECTO:

Santo concentra la poética y la experiencia de tres autores contemporáneos en torno a un mismo tema: La santidad.

El proyecto surgió del interés de concitar a diferentes dramaturgos para trabajar en un mismo espectáculo; muy pronto apareció el tema de la santidad: Ignacio del Moral quería hablar de los santos contemporáneos, de su entrega anónima en esos lugares remotos en los que no parece haber dios; a Ernesto Caballero le atraía una figura que concentra en sí misma la idea de búsqueda como ninguna otra: Edith Stein, más conocida como Santa Teresa Benedicta de la Cruz, la patrona de Europa, una mujer judía, que se convierte al catolicismo y que muere en un campo de concentración; mientras que las obsesiones de Ignacio García May por el mundo de las reliquias, y por una realidad repleta de misterios que se escapan a la observación cotidiana, inspiraron su relato.

Presentamos así, tres historias que nos transportan a esas zonas adormecidas de la conciencia que de forma general llamamos *Misterio*.

ENCUENTRO CON EL PÚBLICO

Con la presencia del equipo artístico de la obra el día **viernes 18 de marzo** a las **22.15** en el Teatro Español.

Este acto es de entrada libre, hasta completar aforo.

Ernesto Caballero



“Autor de espectáculos” es la mejor descripción que se ha hecho de Ernesto Caballero como hombre de teatro. Se inició en la dirección de la mano de José Estruch y lleva desde entonces una larga trayectoria en los escenarios españoles.

Es un autor prolífico, desde 1983, en que escribió *Rosaura, el sueño es vida, Mileidi*, hasta hoy ha escrito más de cuarenta obras teatrales, la mayor parte de las cuales se han estrenado en España y en otros países con una buena respuesta por parte de la crítica. Tiene además una sólida formación teatral. Realizó estudios de Letras en la universidad, pero se decantó por el teatro y estudió en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, donde se tituló en Interpretación. Tampoco la pedagogía teatral le es ajena, ha sido durante muchos años profesor titular de Interpretación en la Real Escuela Superior de Arte Dramático. Pertenece, pues, a esa generación de escritores que no se acercan al teatro desde fuera, desde el mundo de la literatura, sino que conoce bien el mundo teatral en todos sus aspectos y desde diferentes puntos de vista: como actor, como director, como maestro de actores.

Todo ello lo configura como un auténtico hombre de teatro. Desde 1983 no ha dejado de trabajar como director en numerosas producciones que se han estrenado en todo tipo de teatros, desde salas alternativas hasta los grandes teatros públicos. Actualmente dirige su compañía *Teatro el Cruce* con la que ha estrenado numerosas producciones, algunas con gran éxito como es el caso de *Auto, La Tortuga de Darwin* y *La Fiesta de los Jueces*.

Algunos de los mayores éxitos de las últimas temporadas teatrales en Madrid han estado dirigidos por él: *El señor Ibrahim y las flores del Corán*, de Eric-Enmanuel Schmitt, estrenada en el Centro Dramático Nacional en 2004 y que le ha valido el Premio Max al texto mejor adaptado, *Sainetes*, de Ramón de la Cruz, estrenado en abril de 2006 por la Compañía Nacional de Teatro Clásico, *La comedia nueva*, de Leandro Fernández de Moratín, estrenada en noviembre de 2008 por la misma Compañía Nacional de Teatro Clásico, o *Las visitas deberían estar prohibidas por el Código Penal*, sobre textos de Miguel Mihura, que se vio en el Centro Dramático Nacional.

El trabajo de Ernesto Caballero como director responde a muchas de las claves que aparecen también en su producción dramática. Una misma predilección por los clásicos antiguos y modernos, Brecht, Lope de Vega, Calderón, Goldoni, Von Kleist... (a menudo en versiones del mismo Caballero), la misma insistencia en la temática social, lo que en otros tiempos se llamaba “compromiso”, pero también la misma búsqueda de los límites entre el escenario y la realidad, la indagación en la metateatralidad que puede encontrarse en muchos de sus montajes. Un juego de tiempos y espacios, entre el pasado y la actualidad, entre la escena y la realidad, que aparece en multitud de obras escritas por Ernesto Caballero desde *Squash*, hasta *Maniquís*. Se trata de una muestra, entre otras muchas, de la identidad entre esos dos personajes, el director y el escritor, que se llaman Ernesto Caballero.

Ignacio del Moral



Ignacio es un escritor que ha encontrado tanto en el teatro como en el cine o la televisión un lugar para hablar de *la realidad*, su principal inspiración.

“Ser capaz de poner en contacto situaciones distintas, seres humanos que se relacionan, de ahí surgen las historias. Por ejemplo, uno ve un viejo pidiendo en el metro y un anuncio en el periódico de una señora que ofrece una recompensa por encontrar a su perro perdido y piensa: “¿Qué sucedería si este viejo encontrase ese perro?” Ahí hay una historia oculta, sólo hay que ser capaz de verla.”

Nace en San Sebastián el 2 septiembre de 1957, tres años más tarde su familia se traslada a Madrid. Después, inicia estudios de Ciencias Biológicas en la Universidad Autónoma de Madrid, que no concluirá. Se enrola en el grupo Teatro Libre, dirigido por Alonso de Santos, donde permanece durante algunos años. En 1982 *escribe La Gran Muralla* su primera obra. Se centra en la escritura, primero de textos teatrales y después de guiones de TV y cine.

Su primera incursión en la TV data de 1988/89 cuando colabora con José Luis Alonso de Santos en la creación y desarrollo de una comedia de situación para TVE- 1. Se trata de *Eva y Adán, agencia matrimonial*. Después trabaja durante dos temporadas como guionista de continuidad y escritor de sketches para el programa de variedades *Pero ¿esto qué es?* Allí coincide como guionista con Pedro Febrero y Fernando León de Aranoa. En 1990 Antonio Mercero le llama para tomar parte en la creación de la serie de humor *Farmacia de guardia*, para Antena3 TV, que será decisiva en su carrera, la escritura de esta serie se alarga durante cinco años.

En 1999-2000 escribe, con Fernando León, el guión de *Los lunes al sol*, película estrenada en septiembre de 2002. Obtiene la Concha de Oro en el Festival de San Sebastián, fue nominada para representar a España en los Oscar 2002. Ha recibido 5 premios Goya y fue elegido mejor guión en los premios que otorga el Círculo de Escritores Cinematográficos 2003. Ignacio del Moral dice que es de San Sebastián pero que toda su vida consciente –y la inconsciente que es la actual, puntualiza- la ha vivido en Madrid. Aprendió a leer muy pronto, desde pequeño fue muy teatrero, empezó a escribir imitando a Enid Blyton y haciendo funciones para sus hermanos.

Mientras pone ejemplos más que hablar escenifica y casi sin querer imita voces y gestos. Algo queda del niño actor que fue Ignacio del Moral. Sus dotes de observador son también la raíz de la imaginación que despliega tan eficazmente a la hora de escribir en lenguaje dramático.

Nos hallamos ante el personaje que está detrás de las bambalinas, el que ha tramado las historias que nos asombran, que nos hacen llorar y pensar, que nos divierten.

Así describe Ignacio del Moral su entrada en el teatro “*Desconfío de los escritores que no lo han sido desde pequeños. Yo no soy una excepción. También a mí, como a todos los escritores, me gustaba leer desde muy temprano. El momento clave, sin embargo, llegó a los veinticinco años. Al tiempo que trabajaba como actor, escribí una obra de teatro que ganó un premio en Badajoz. Eso me animó a seguir, si no quizá no hubiera continuado escribiendo. En los años ochenta escribía obras para grupos independientes que eran muy bien recibidas. Estos grupos, herederos de la época heroica de los setenta, a caballo entre la profesionalidad y lo vocacional, constituían la última época del teatro independiente, una fase de transición antes del teatro alternativo como se llama ahora.*”

Entre sus obras teatrales más destacadas se encuentra *La mirada del hombre oscuro*, que dio lugar a la película *Bwana*, una obra precursora en tratar el fenómeno de la inmigración.

“*Surgió la primera vez que leí en el periódico la noticia de unos naufragos en el Estrecho. Hoy ya no tendría sentido, trata de la extrañeza de una familia que está en la playa cuando aparece un naufrago. Ahora es un fenómeno tan frecuente que a nadie le extrañaría encontrar un naufrago en una playa del sur.*”

Ignacio del Moral, ahora a veces poder centrarse solo en el teatro, el reclamado guionista es también en el fondo un hombre de los escenarios en los que en estos últimos años ha estrenado *Presas*.

Sus modelos al escribir van desde Shakespeare, hasta Arthur Miller o Tennessee Williams, pasando por Lope de Vega y Calderón, aunque confiesa que de Alonso de Santos ha aprendido mucho como escritor.

Ignacio García May



Ignacio García es dramaturgo, profesor de escritura teatral y director de escena. Nacido en Madrid en 1965, es un gran conocedor y defensor del teatro del siglo de oro y una de esas figuras del teatro español que dice lo que piensa; y suele ocurrir que lo que dice contrasta con los estereotipos ideológicos más extendidos en el mundo teatral.

Versado en Shakespeare e Ibsen, a quienes ha adaptado y traducido en varias ocasiones, fue en su momento un autor precoz: *Alesio* la obra que le proporcionó su primer éxito, publicada en 1984 fue galardonada con el Premio Lope de Vega en 1986 y estrenada en el Teatro María Guerrero en 1987, el mismo año en que se licenció en interpretación teatral en la Real Escuela Superior de Arte Dramático de Madrid, escuela en la que más tarde llegó a ser profesor titular y director durante algunos años.

A pesar de su dedicación en la enseñanza no ha dejado de escribir para el teatro: Una versión de *Hamlet* en 1988 y estrenada en Los Veranos de la Villa de Madrid, y que dirigió él mismo, también *El dios tortuga* publicada en 1988 y posteriormente por Visor en 1997; *Operación ópera* de 1991 que se inspiraba en los cómic de Vázquez y cuyo estreno se realizó bajo la dirección de Juan Antonio Vizcaíno; *Corazón de cine* de 1995 estrenada en el Círculo de Bellas Artes de Madrid de nuevo dirigida por el propio García May; *Lalibelá* publicada en 1996; *Los vivos y los muertos* de 1999 y que se estrenó al año siguiente en el María Guerrero de Madrid, dirigida esta vez por Eduardo Vasco; *Los años eternos* publicada en el 2002 y *Serie B* publicada en el 2003.

Entre las adaptaciones que ha firmado se encuentran *El Viaje al Parnaso*, de Cervantes y *Romances del Cid*, ambas para la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

Últimamente, Ignacio ha dirigido para el Centro Dramático Nacional dos espectáculos, de los que a su vez ha sido dramaturgo *El hombre que quiso ser rey*, basado en un relato de Kipling y *Drácula*, adaptación de la novela de Bram Stoker.

Aitana Sánchez-Gijón



Debutó profesionalmente en la serie de televisión *Segunda enseñanza* de Pedro Masó cuando solo contaba con 16 años. Estudió arte dramático y siendo aún muy joven se inició en el teatro donde ha trabajado con directores como Adolfo Marsillach, Mario Gas y Miguel Narros, con quien estrenó *La Malquerida* de Jacinto Benavente y *A Puerta Cerrada* de Jean Paul Sartre; entre sus últimos trabajos en teatro destacan *Un Dios Salvaje* de Yasmina Reza y *La mil noches y una noche* de Mario Vargas Llosa, dirigida por Joan Ollé. Su carrera en el cine empezó con pequeños papeles en películas como *Romanza Final* de José María Forqué y *Remando al viento* de Gonzalo Suárez. Pero su verdadero despegue en la industria cinematográfica se produjo con el largometraje *Bajarse al moro* (1988) de Fernando Colomo.

Su primer papel protagonista lo tuvo con *Vientos de cólera*, interpretación que le valió el Premio Francisco Rabal a la mejor actriz en la Semana de Cine Español de Murcia. Con la década de los noventa llegarían sus proyectos más importantes, tanto en el plano nacional con películas como *Boca a boca* y *El pájaro de la Felicidad*, así como en el internacional, como en 1995, dónde rodó a las órdenes de Alfonso Arau, *Un paseo por las nubes*, en la que compartió protagonismo con Keanu Reeves. En el ámbito televisivo ha destacado su trabajo en la excelente adaptación de la novela de Leopoldo Alas Clarín *La Regenta* (dirigida por Fernando Méndez-Leite en 1995) en la que dio vida a una atormentada Ana Ozores. Este proyecto le supuso su reconocimiento profesional como quedó demostrado al ser elegida para formar parte como jurado del Festival Internacional de Cine de San Sebastián ese mismo año. En 1996 ganó el Fotogramas de Plata a la mejor actriz de televisión por su actuación en la serie *La Regenta*; en 1997 ganó el Fotogramas de plata a la mejor actriz de teatro por la obra que representaba *La gata sobre el tejado de Zinc Caliente*; en 1999 gana la Concha de plata en el Festival de San Sebastián por *Volaverunt* de Bigas Luna.

José Luis Esteban



Se inicia en el mundo de la interpretación en 1985, con Pilar Laveaga y Rafael Campos, en Zaragoza, su ciudad natal.

Ha trabajado con directores como Luis Olmos (*Una noche de zarzuela*, para el Teatro de la Zarzuela), Ernesto Caballero (*La comedia nueva o el café*, de Moratín, para la Compañía Nacional de Teatro Clásico, *La Colmena Científica o el Café de Negrín*, de José Ramón Fernández, para el Centro Dramático Nacional), Ramón Barea (*El buscón*, de Quevedo), Carlos Martín (*El licenciado Vidriera*, *Luces de Bohemia*, *Ricardo III*, *Fin de partida*, *Sonetos de Shakespeare*), Fernando Fernán

Gómez (*Vivir loco y morir cuerdo*), Mario Gas (*50 voces para don Juan*), Helena Pimenta (*Coriolano*), René Fernández Santana (*El poeta y Platero*), o Félix Martín (*El cielo de las mujeres*), entre otros muchos.

Ha recibido el premio *Clásicos* del Festival de Teatro Clásico de Almagro por su interpretación de *Ricardo III*, de W. Shakespeare, y el premio al mejor actor en la Feria Europea de Teatro de Gijón por su papel de J. R. Jiménez en el espectáculo *El poeta y platero*,

Como autor dramático ha estrenado los textos *El asesino casual* (2001), *Tormenta de arena* (2006), *Rodin y la Puerta del Infierno* (2007). En 2008 ganó el Primer Concurso de Fomento de la Literatura Dramática convocado por el Centro Dramático de Aragón, con su obra *El ejército invisible*, y actualmente se encuentra en proceso de ensayos su texto *De parte de Marte*, dirigido por Jorge Muñoz.

Es Licenciado en Filología Hispánica por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza, con cuya Aula de Teatro ha colaborado como profesor invitado impartiendo cursos de Poesía Escénica.

Esther Acevedo



Se inició en el teatro profesional con el espectáculo *Peripetéia*, dirigido por Isidro Rodríguez, en el que se utilizaban danza, palabra y música como canales de expresión. Este espectáculo marcó su trayectoria artística, pues a raíz de ahí no ha dejado de investigar en esa dirección, fusionando en numerosas ocasiones la danza y el teatro.

Esta actriz, licenciada en interpretación gestual y diplomada en danza clásica, forma parte del proyecto de investigación Maniquís, impulsado por la compañía Teatro El Cruce. Ha participado en numerosos espectáculos, como actriz, coreógrafa y/o bailarina, entre los que destacan, entre otros, los realizados con Ernesto Caballero: *Las amistades peligrosas*, *Te quiero, muñeca*, *Maniquís*, *Las visitas deberían estar prohibidas por el código pena*, *l* y *Presas*, estos dos últimos en el CDN.

Borja Luna



Madrid, 1984. En 2007 terminó sus estudios de interpretación en la RESAD. Desde entonces, ha ligado trabajos en teatro como la última producción del Teatro Español *Beaumarchais*, bajo la dirección de Josep Maria Flotats; *La cena de los generales*, dirigida por Miguel Narros; *La cabeza del dragón*, de Rakel Camacho; *Monólogos de la Marihuana*, de José A. Ortega; *El duelo*, de Raúl Fuertes, con numerosos cortometrajes y series de televisión: *Yo soy Bea*, *Escenas de matrimonio*, *Amar en tiempos revueltos* y *Hospital central*.

Continúa su formación en talleres con Ernesto Caballero, Mario Gas, Rosario Ruiz, Mariano Barroso, Soledad Villamil y David Zinder, entre otros.

TEATRO EL CRUCE

Teatro El Cruce es una compañía radicada en Madrid y dirigida por Ernesto Caballero, que apuesta por la creación escénica a partir de dos pilares fundamentales: el texto dramático y el actor.

El carácter colectivo del hecho teatral es una de sus principales premisas, así como la existencia de un determinado punto de vista estético e ideológico en todos sus espectáculos.

A pesar de beber en muchas fuentes del teatro contemporáneo, no se siente arraigado a ninguna corriente o escuela establecida; prefiere definirse por una actitud de búsqueda y diálogo permanente con la sociedad de la que forma parte.

Teatro El Cruce indaga desde la poética escénica los comportamientos humanos tanto en su dimensión individual como colectiva, haciendo extraño lo más próximo, y consabido, y cercano lo temporal o culturalmente alejado.

Sus últimos trabajos *Auto*, *La Tortuga de Darwin* y *La Fiesta de los Jueces*, son ejemplos prácticos de estos postulados.